

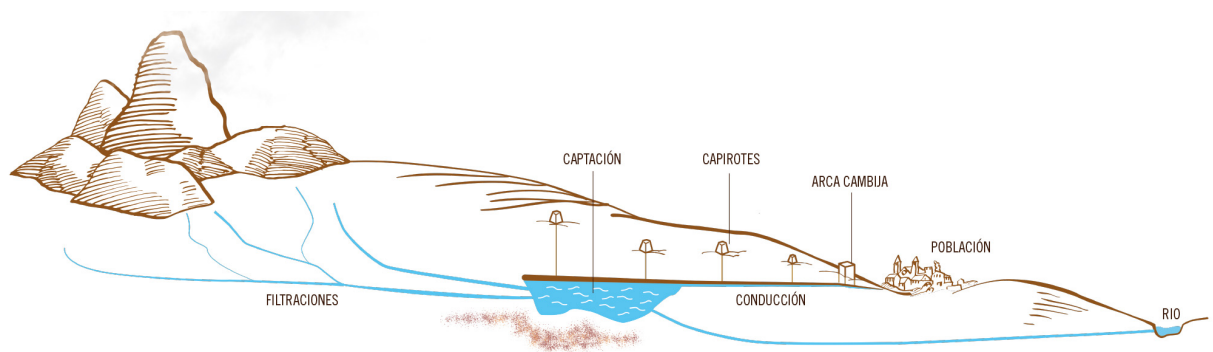
HISTORIA DEL VIAJE DE AGUA DE AMANIEL

El Ayuntamiento de Madrid lleva a cabo, desde el año 2016, diversos proyectos de recuperación y rehabilitación de los antiguos viajes de agua de Madrid que fueron el sistema de abastecimiento de agua potable a la Villa y Corte desde época medieval; tuvieron un auge y esplendor en el Madrid de los Austrias y se mantuvieron en funcionamiento hasta bien entrado el siglo XX en algunas zonas de la capital.

La Villa de Madrid, desde finales del siglo XVI hasta 1858, año en el que el Canal de Isabel II inaugura la traída de aguas del río Lozoya, se abastecía de agua potable mediante los *viajes de agua*: un sistema de captación y distribución de agua a través de una gran red de galerías subterráneas. Este sistema de captación y distribución de aguas subterráneas recupera el sistema de origen oriental denominado *qanat*, *fogara* o *jatara*.

Pese a situarse Madrid en las proximidades del río Manzanares, no fue ésta su principal fuente de agua, debido a que el núcleo de población se encontraba a gran altura respecto al río, y a que sus aguas no eran aptas para el consumo a causa de su contaminación.

Para resolver el problema de abastecimiento de agua potable, y tras el traslado de la Corte a Madrid por Felipe II, se recuperó el sistema de *qanats* utilizado en época árabe y se empezaron a construir nuevos y extensos ramales. Las zonas de captación de agua se localizaron en el sector norte y nordeste de Madrid, entre los caminos de Fuencarral y el de Alcalá, en las cercanías de los pueblos de Fuencarral, Chamartín, Canillas y Canillejas. Estas zonas se encuentran a una mayor altitud que la Villa, permitiendo que el agua discurriera hasta el centro de la ciudad gracias a los desniveles propios de la topografía madrileña





El origen del *viaje de agua* de Amanuel se remonta a principios del siglo XVII, cuando [Felipe III](#) ordena construir un *viage de agua* para surtir al antiguo Alcázar. En el año de 1613 encarga su gestión a [Tomás de Angulo](#), Secretario de la Junta de Obras y Bosques, junto con el arquitecto Fray Alberto de la Madre de Dios. Tras varias prospecciones, hallan aguas subterráneas en la [Dehesa de Amanuel](#) y en el [valle de Valdezarza](#), al Norte de Madrid.

Las obras del *viaje* comenzaron en 1613, y hacia 1621 ya estaba en funcionamiento.

Contaba con un desarrollo completo de galerías, así como varias arcas de repartimiento.

El arca principal de repartimiento se encontraba en la Puerta de Fuencarral (actual Glorieta de Ruiz Jiménez). Sin embargo, desde el primer momento se comprobó que el viaje de Amanuel no cubría las necesidades del Alcázar. Aunque su caudal era constante, los problemas principales eran dos: los continuos colapsos y derrumbes a lo largo del trayecto del viaje; y el hecho de que se establecieran generosas concesiones de agua a órdenes religiosas, como al Convento de la Encarnación o el Monasterio de Santo Domingo; y a nobles como el Conde de la Oliva o el Conde de Lemos, entre otros.

Durante el siglo XVII y principios del XVIII, se acometen numerosas reformas para subsanar el problema, aunque las concesiones a nobles y religiosos de la Corte son cada vez más numerosas.

En la Nochebuena de 1734 un incendio asola el antiguo Alcázar y [Felipe V](#) ordena construir el Palacio Real y rehabilitar su entorno.

Entre 1750 y 1751, el arquitecto italiano [Juan Bautista Saqueti](#) elabora un complejo proyecto de remodelación del *viaje de agua* de Amanuel. Sin embargo, sólo se realizan reformas puntuales en el tramo del viaje que discurría desde la Puerta de Fuencarral hasta Palacio. En la segunda mitad del siglo XVIII [Francisco Sabatini](#) retoma el proyecto de Saqueti, pero una vez más queda inconcluso. Mientras, el *viaje de agua* de Amanuel sigue deteriorándose.

Durante el siglo XIX se suceden los reconocimientos del *viaje de agua* y en 1846 se elabora el plano más completo que se conserva, a cargo del entonces Arquitecto Mayor de Palacio, [Narciso Pascual y Colomer](#).

Pocos años después, la construcción del Canal de Isabel II aseguraría el abastecimiento a la ciudad, causando el paulatino abandono de los *vijajes de agua*, incluido el de Amanuel.

Durante el siglo XX, los restos del Viaje de Amanuel sufrieron principalmente el abandono y la falta de mantenimiento, lo que provocó su deterioro.

El Viaje de agua de Amanuel se mantuvo como [Patrimonio Real hasta 1954](#), cuando la infraestructura del viaje fue cedida por Patrimonio Real a la red municipal de aguas.

VIAJES DE AGUA DE MADRID

El Arca vieja de Amanuel, denominada popularmente como *Caño Gordo*, ubicada en el Parque de Juan XXIII, se construyó a mediados del siglo XVII para conducir las aguas que manaban desde los parajes de la Dehesa de Amanuel y el valle de Valdezarza, hacia las arcas ya existentes en la ciudad, como la de Puerta de Fuencarral (actual Glorieta de Ruíz Giménez).

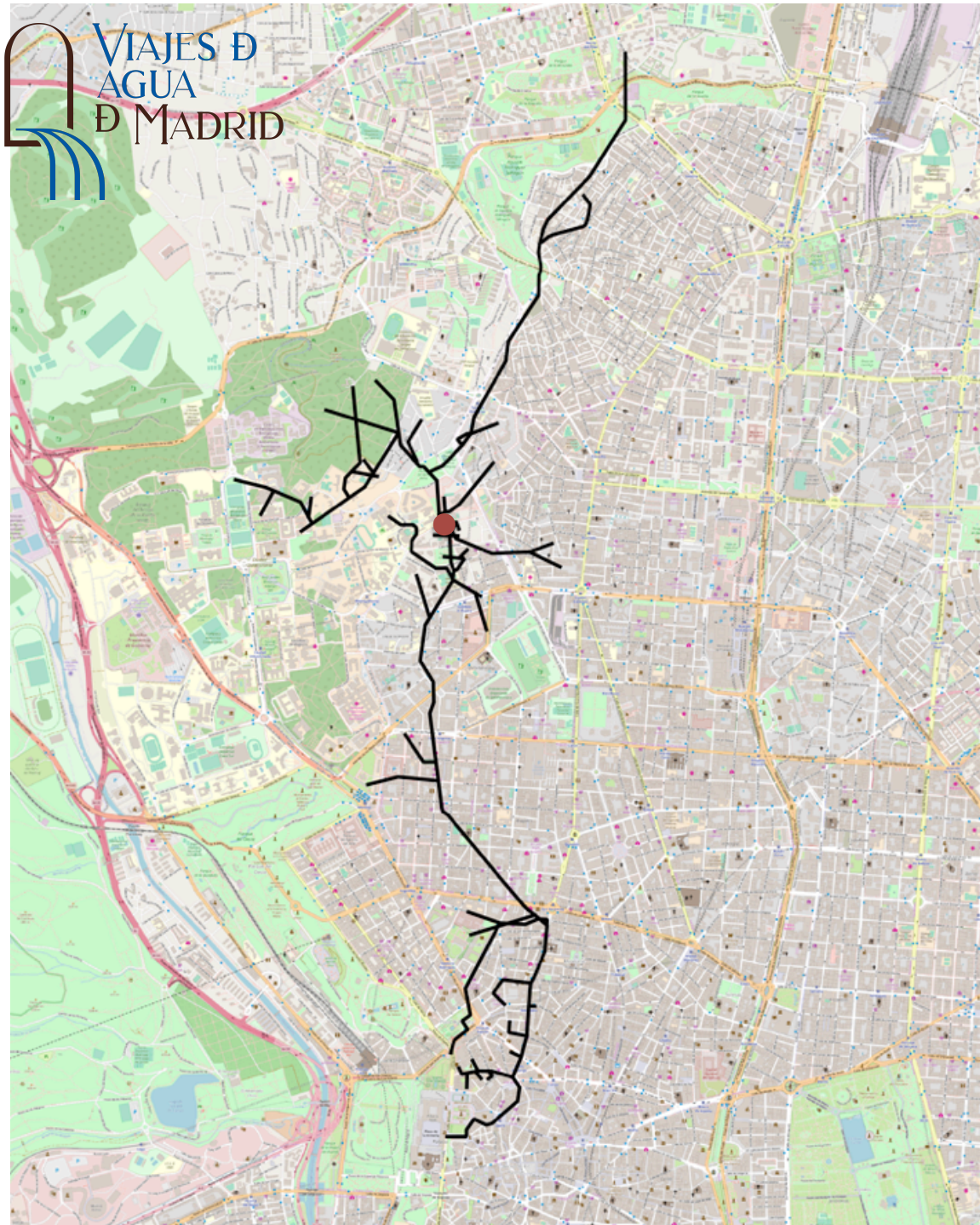
En el arca confluyen dos galerías excavadas en el subsuelo arenoso, revestidas con bóveda y paredes de ladrillo, cimentadas sobre bolos de piedra de gran tamaño o el substrato natural de arcillas. Las galerías tienen unas dimensiones de 180 cm de alto y 70 cm de ancho para facilitar el tránsito. Bajo el suelo de las galerías, el agua discurre por un canal excavado en el sedimento arcilloso hasta precipitarse en el arca, donde se decanta y se reconduce



Croquis del emplazamiento del "Arca de Amanuel". Juan Moya, 1923. (AGP)

El estudio y la conservación del *viaje de agua* de Amanuel nos permite conocer el sistema ancestral de abastecimiento de agua a nuestra ciudad y conservar su memoria histórica.

Gracias a los trabajos de rehabilitación y divulgación, ahora se puede visitar parte de su trazado y disfrutar del patrimonio histórico y cultural de la Villa de Madrid.



Trazado del Viaje de agua de Amanuel sobre callejero actual con ubicación del tramo visitable en el Parque de Juan XXIII.